

El nacionalismo serbio, los intelectuales y el relato de origen

Si luchas contra dragones el tiempo suficiente, te convertirás en dragón
Si miras fijamente el abismo, el abismo te devolverá la mirada.
Friedrich Nietzsche.

Graciela Iuorno, Alcira Trincheri
Universidad Nacional del Comahue

Noam Chomsky en 1967 dijo: "La responsabilidad de los intelectuales consiste en decir la verdad y en denunciar la mentira." Esto, al menos, puede parecer lo suficientemente obvio como para no necesitar comentarios. Sin embargo, no es tan así. Martín Heidegger en 1933 declara que "la verdad es la revelación de lo que hace un pueblo seguro, claro y fuerte en su acción y su saber". Seguramente, el filósofo alemán estaba convencido de que el advenimiento del nazismo marcaría el inicio de un proceso revolucionario en correspondencia con algunos valores de su filosofía. Para Jürgen Habermas el problema de los intelectuales fascista se plantea sobre todo como un problema de la prehistoria del nazismo.¹ Muchos poetas, artistas de los últimos dos siglos en Alemania, podrían considerarse nazis aunque esto no es posible de sostener.

La investigación sobre el papel de los intelectuales siempre ha estado unida a las cuestiones referentes a las relaciones entre saber y poder, entre pensamiento y acción, entre teoría y práctica, entre utopía y realidad.

1. Al respecto Jürgen HABERMAS ha realizado varios trabajos entre los cuales podemos citar a "Martín Heidegger", en *Philosophischpolitische Profile*; Francfort del Meno, Suhrkamp, 1981; "Martín Heidegger. *Werk und Weltanschauung*", Francfort del Meno, Fischer, 1988.

Los estudios, incluso algunos recientes, han intentado desde una perspectiva historiográfica, examinar precisamente los cambios de papel de los intelectuales en las diferentes épocas y en los más variados contextos socio-culturales².

Asimismo, el análisis de las acciones políticas y de las legitimaciones de los intelectuales que justifican y refuerzan el nacionalismo, debe considerar la fuente emanada de la dicotomía oriente-occidente y las concepciones derivadas de las vertientes liberal y romántica. Es así, que observamos que los intelectuales "inventan tradiciones inclusivas" cuando se dan una serie de pre-condiciones sociales y políticas. Estas tradiciones se colocan sobre la distorsión, la simplificación y la selección de temas y motivos que las elites políticas ponen en práctica con el objeto de movilizar al conjunto de la sociedad. La presente situación de los Balcanes, atravesada por el crecimiento del desempleo, por el letargo político de sus dirigentes y por un rápido empobrecimiento de sus habitantes, además del sentimiento de "ser el patio trasero de Europa", mantendrá a estos pueblos en constante agitación socio-política durante un tiempo prolongado.

Actualmente, los intelectuales europeos revisan el fin de siglo a partir de reflexionar sobre el conflicto balcánico bajo tres conceptos claves: imperialismo, nacionalismo y totalitarismo. En este marco, los *mass media* cumplen un papel esencial. "En la era de la información, emerge la necesidad de regresar del simulacro de la comunicación a la certeza de los hechos"³.

En este trabajo analizamos el papel fundamental desempeñado por los intelectuales tanto en la "creación de estrategias culturales -observadas con perspectiva histórica-" como en la elaboración de una ideología y de un liderazgo en los primeros tiempos del nacionalismo serbio en la región balcánica. En este marco, la distintividad cualitativa del conocimiento intelectual radica únicamente en el hecho de que se halla emparentado con los valores que la

2. Sobre interpretaciones del papel del intelectual y su responsabilidad social encontramos una relevante producción literaria desde el texto de A. GRAMSCI: *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*, en 1949, pasando por los trabajos de: J. LE GOFF y *Les intellectuels au Moyen Age*, 1957; R. HOFSTADTER: *Anti-intellectualism in American Life*, 1962, Noan CHOMSKY, *La responsabilidad de los intelectuales*, 1967; G. KONRAD e I. SZELENSKY, 1974; hasta los estudios más recientes como los de: J. HABERMAS *Der philosophisch diskurs der Moderne*, 1985; R. DEBRAY, *Le pouvoir intellectuel en France*, 1989 y F. FURET, *El pasado de una ilusión*, 1995.

3. Matilde SANCHEZ: "Linchamiento mediático", Clarín, Buenos Aires, domingo 16 de mayo de 1999, Suplemento Zona, p. 9.

sociedad acepta como parte de su cultura. El elemento del "telos" sigue haciendo acto de presencia en la actividad de los intelectuales por bien que sigan contemplando el de "techné" como el elemento precioso de su conocimiento intelectual⁴.

El nacionalismo es fundamentalmente una práctica política, pero no únicamente esto, como lo es la herencia ideológica. Según Immanuel Wallerstein la política antes de la Revolución francesa era antinacional y los poderes étnicos regionales obstaculizaban la centralización absoluta del Estado. Había estatismo pero, hasta el Siglo XIX no hay nacionalismo. El poder del nacionalismo pareciera afanzarse cada vez más: la imagen de un mundo de naciones sigue siendo esencial en la política mundial. No obstante en los últimos años, se presenta un deslizamiento del sentido de dicho término, es decir, se piensa en el principio de unificación de un pueblo sobre la base de una cultura étnica, impregnado de una formulación mítico-simbólica que define la identidad. Coincidimos en que el nacionalismo no es una expresión eterna de las naciones a lo largo de la historia, sino que consiste en un conjunto de prácticas políticas que apenas tiene doscientos años.

En el espacio de estudio, desde principios del siglo XIX en adelante se encuentra una gran variedad de acciones políticas planteadas desde una base nacional étnica. Se podría argüir que el nacionalismo serbio fue central para la región balcánica. Los serbios eran el grupo étnico más numeroso de la Federación y dominante entre los cuadros de oficiales del ejército. Sus prácticas políticas estuvieron atravesadas por actitudes y acciones intolerantes hacia las minorías de cualquier grupo en el Estado multi-étnico. La creciente concentración del poder estatal, factible por la fuerte centralización, les permitió a los serbios dominar a los otros grupos minoritarios. Esta situación nos conduce a inferir que este pueblo eslavo no fue el "oprimido" de la región. Sin embargo, a partir de los años ochenta de este siglo, la literatura nacional presenta a este grupo como "víctima" de la idea de unificación yugoslava de Tito. Por ello, es necesario desentrañar los mitos y hechos que contiene su cultura popular. "La imagen de sufrimiento nacional surgida de los sectores marginales o subterráneos de la *intelligentsia* nacionalista y de la pequeña burguesía se convierte en parte del lenguaje general de la política y de la cultura serbias, fundamentalmente en los medios de comunicación"⁵.

4. George KONRAD e Ivan SZELENSKY: *Los intelectuales y el poder*, Barcelona, Ediciones Peninsula, 1981.

Los nacionalistas serbios consideran que la división de Yugoslavia en Serbia, Vojvodina, Bosnia, Montenegro y Kosovo, tiene bases históricas razonables pero no étnicas. Sin embargo, Kosovo, indiscutiblemente, tiene mayoría de población albanesa y además se constituyen en el escenario de construcción del nacionalismo albanés moderno a fines del siglo XIX. Es una población básicamente rural y musulmana, donde la aplicación de leyes y normas modernas se considera un ataque a la cultura tradicional. Esto produce una continua migración de serbios y montenegrinos a lugares donde las condiciones económicas y sociales son mejores y donde se habla su lengua. En este contexto, algunas cuestiones problemáticas en torno a las definiciones de conceptos tales como etnicidad, identidad, limpieza étnica, nacionalismo étnico emergen ante la situación de "un nuevo-viejo" conflicto en el escenario balcánico y preocupan a los investigadores sociales.

"Patria de ciudadanos". El caos terminológico

El proceso de gestación del nacionalismo en la Europa del siglo XVIII presenta un nivel estrictamente político. La doctrina de las unidades de poder político es al mismo tiempo una doctrina de las relaciones globales legítimas de dichas unidades y en el nivel económico recomienda como forma ideal la autosuficiencia en los recursos y conservar la pureza del modo de vida. En esta etapa primigenia del nacionalismo los artistas europeos se sienten atraídos por la 'teatralidad arqueológica', y sus mensajes políticos de 'historicismo moral' describen ejemplos de virtud pública del pasado e invitan a sus coetáneos a emularlos⁶. Los héroes sirven para recrear un panorama que evidencia la antigüedad y la continuidad de la nación, su patrimonio y el "drama de su gloria pasada". Los artistas expresan en diferentes motivos, géneros y formas de las tradiciones, a través de poemas, óperas, novelas, danzas, baladas. Estas manifestaciones artísticas se caracterizan por una subjetividad intensa que ensambla con el lenguaje conceptual y el descubrimiento de un "yo interno". Los intelectuales historicistas buscan develar las raíces históricas de las identidades colectivas y el significado interno de la particularidad étnica en la formación de los estados modernos.

5. Detnich BOGDAN: *Nacionalismo y etnicidad*, La trágica muerte de Yugoslavia, México, Siglo XXI, 1995, p. 123.

6. Anthony SMITH: *La identidad nacional*, Madrid, Trama editorial, 1997.

Según la teoría marxista, el nacionalismo es un impulso político burgués superado, a partir de las contradicciones nacionales mediante el progreso socialista. Desde esta perspectiva, la universalización del proletariado resolverá el problema con el internacionalismo. En este sentido, los nacionalismos balcánicos quedan ignorados, relegados a las profundidades de la psique del pueblo, siendo cuestionados en la "primavera de los pueblos". Para Walker Connor, el caso de los croatas y los eslovenos de Yugoslavia, atestigua que el cambio de status económico no constituye un requisito necesario del reavivamiento del nacionalismo.

Para Anthony Giddens el nacionalismo devolvió al pueblo sus tradiciones y les proporcionó una identidad en un mundo extraño. En este sentido, el nacionalismo está particularmente relacionado con períodos de ruptura radical como las guerras y con liderazgos carismáticos, actuando como un mecanismo compensador de la alienación en las sociedades de masas produciendo las 'comunidades imaginadas'⁷. La nación se imagina como comunidad, independientemente de la desigualdad y la explotación la nación se concibe como un compañerismo profundo, horizontal⁸.

Desde nuestra perspectiva de análisis, el nacionalismo serbio se enmarca en una propuesta de base cultural a partir de un mito fundante sustentado en representaciones simbólicas valoradas como parte del patrimonio histórico de la comunidad, que pervive a lo largo de los siglos y es transmitido de generación en generación. Los mitos aluden a acontecimientos pasados que resultan útiles para lograr objetivos en el presente o metas para el futuro. Las naciones protagonizan uno de los mitos más populares: el del nacionalismo. La idea fundamental de este mito es que las naciones existen desde tiempos inmemoriales y que el nacionalismo los despierta de ese sueño para que ocupen el lugar que les corresponde en el mundo. El nacionalismo serbio es un claro ejemplo que se explica en clave cultural.

7. Es imaginada porque los miembros de la *iar*, por nación más pequeña no a la mayoría de los compatriotas, "no los verán, ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. Benedict ANDERSON: *Comunidades Imaginadas*. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, FCE, 1993, p. 23. Al tratar el nacionalismo como algo más que otra ideología política, como un a comunidad imaginada. Anderson empieza a explicar por qué esas creaciones políticas modernas que llamamos naciones están tan arraigadas en nuestra identidad, tanto política como cultural. Cfte. Peter TAYLOR: *Geografía Política*. Madrid, Trama Editorial, 1994, p.189- 205.

8. Op. cit. p. 25.

De acuerdo con Ernest Gellner la 'etnicidad' se vuelve política y da lugar al nacionalismo cuando el grupo étnico definido por normas culturales no escritas, solapadas no se reduce a ser intensamente consciente de su propia existencia, sino que también está imbuido de la convicción de que el límite étnico debería ser también el límite político⁹. Por otra parte, para Andrés de Blas Guerrero, la etnicidad no es una realidad inamovible y natural impuesta a los actores políticos. Las ideologías, las identidades y los datos étnicos necesitan de una movilización por grupos y elites sociales para transformarse en acicates significativos de los movimientos nacionales¹⁰.

La actual expresión serbia 'limpieza étnica', un eufemismo para aquellos que han agitado la mezcla dispar del suelo y la sangre, del estado y la cultura, recobra vida con bríos allí donde las ideologías han fracasado y cedido el terreno al nacionalismo. Hoy aquellos enunciados clásicos como: "la existencia de una nación es un plebiscito de todos los días" según Renan o una "patria de ciudadanos" para Habermas son moneda devaluada para los nacionalismos europeos caracterizados por un fundamento "pánico" y voluntad claramente divisoria, debatiéndose con ambigüedad el fenómeno de las minorías nacionales y los nacionalismos en general. El objetivo bélico serbio en relación con la "limpieza étnica" es el aniquilamiento y la expulsión de la población musulmana, la creación de un corredor territorial hacia las regiones conquistadas en Croacia y la salida al Adriático.

No hay quizás mito humano más peligroso que aquel de la raza, idea o imagen radicalmente separadora, ni siquiera evocada por la mitología clásica¹¹. Recordemos que este término ha sido sustituido en los documentos de la ONU desde los años sesenta. Se ha cambiado esta expresión por la de *etnia*¹². Ante todo, cuando científicamente no es demostrable la pureza de las razas

9. Ernest GELLNER: *Encuentros con el nacionalismo*, Madrid, Alianza, 1994, pp.52-62.

10. Andrés de BLAS GUERRERO: *Nacionalismo y naciones en Europa*, Madrid, Alianza, 1995, p.31.

11. ..."En los últimos años, ha llegado a ser un tópico tanto para los historiadores como para los antropólogos la idea de que la raza y las taxonomías raciales en las cuales se puede clasificar a los individuos pueden entenderse mejor como construcciones sociales..." Rebecca SCOTT, En: *Historia Social* N°22, 1995, II, Valencia, España, p.56.

12. En realidad no existe nada semejante a una etnia en el periodo precolonial en los espacios dominados por los europeos, sino que son construcciones que se originan en la acción del colonizador quién en su afán de territorializar el continente africano, recorta entidades étnicas que luego son reapropiadas por las poblaciones, En: AMSELLE y M'BOKOLO: "En el corazón de la etnia", Fichas de Cátedra 100/13, UBA.

difícilmente puede hablarse de "limpieza étnica". Esta herencia preservada supone etnias igualmente originarias y puras que deben mantener a toda costa sus irreductibles diferencias.

Charles Taylor, filósofo político hegeliano, es hostil al paradigma de la ilustración y crítico del liberalismo, al que considera incapaz de dar el lugar que le corresponde a las identidades colectivas. Para él que rechaza la separación entre espacio público y privado la identidad cultural debe fecundar todo el espacio público. Considera que cuando "una etnia minoritaria no se siente verdaderamente reconocida por la mayoría con la que comparte una misma entidad política... se siente subsumida en un proyecto que le resulta extraño... Esta es, evidentemente, la base de toda una serie de nuevas naciones... nos es imposible determinar, solamente a partir de posiciones filosóficas, el principio de unidad o de identidad en que debería consistir el patriotismo constitucional"¹³. A través de sus argumentaciones, del culturalismo que pregona el respeto por la igual dignidad de las culturas se pasa a la construcción de las nuevas naciones y al nacionalismo. En este razonamiento, la identidad cultural tiene más peso que la identidad política: soberanía del pueblo y nacionalismo se confunden a tal punto "que el pueblo debe tener su identidad cultural fuera de la estructura colectiva" y el derecho a su existencia nacional se deduce de la primacía de un pueblo-etnia¹⁴.

En la homogeneización interna de la cultura propia de cada comunidad nacional basada en una lengua única ¿cuál es el lugar de las diferencias? ¿No sería liberador imaginar una interpretación profundamente multicultural que sea capaz de prevenirnos de toda forma de nacionalismo que pudiese valerse de cualquier ideología identitaria?¹⁵. Toda cultura tiene un "nosotros" que es la base de identidades sociales. Se funda en códigos compartidos o sea formas simbólicas que permiten diferenciar o nominar. Todo "nosotros" supone un "otros", una memoria colectiva común que se hace evidente frente a otros grupos diferentes con obstáculos en la comunicación. Entonces el "otro" es condición de la convivencia social y base de toda identidad colectiva, siempre

13. Charles TAYLOR: *Multiculturalism and the Politics of Recognition*, Princenton University Press, 1992, p. 40.

14. Pierre BIRNBAUM: "Del multiculturalismo al nacionalismo". En: Marcel GAUCHET, Pierre MANET, Pierre ROSANVALLON (dir): *Nación y Modernidad*, Bs.As., Ediciones Nueva Visión, 1997, pp. 149-150.

15. Pierre BIRNBAUM: "Del multiculturalismo...", op. cit., 159.

varía la distancia social que nos separa del "otro", el grado de "otredad" y la actitud de relacionarnos con la "otredad social" en general, y con los denominados "otros" en particular¹⁶.

No obstante, acordemos que las representaciones sociales compartidas son las identidades sociales. La identidad es un proceso que está comprometido con la colectividad, antes que con una propiedad. Tal vez sería más apropiado usar *identificación* en vez del término "identidad". También las identidades sociales pueden estar comprendidas en otras representaciones sociales como son las emociones colectivas compartidas. Estas son prácticas sociales características de un grupo que incluye acciones colectivas y eventualmente representaciones mentales. A su vez éstas, pueden contener prácticas rutinarias, acciones colectivas, objetos, edificios, monumentos, iglesias, héroes, acontecimientos históricos u otros símbolos. De este modo, la identidad social no tendría significado fijo. En este sentido estricto "... las prácticas sociales, los símbolos, lugares o formas de organización que es típica de un grupo y con las cuales los miembros se identifican serían en ese caso las "manifestaciones variables de la identidad social"¹⁷. Esta identidad debe ser analizada con relación al papel del discurso como una construcción de legitimación grupal, persuasión y reclutamiento.

Con relación al intelectual, coincidimos que existe una distinción entre esta categoría y el concepto de *intelligentsia*. Los intelectuales propiamente dichos constituyen un estrato mucho más amplio de profesionales que producen ideas y crean obras artísticas que la *intelligentsia* trasmite y propaga entre un extenso público, constituyendo así una relación tripartita. Esta distinción conceptual nos es útil para hacer inteligible el papel seminal de los intelectuales en el nacionalismo. Son ellos, poetas, músicos, pintores, arqueólogos, historiadores quienes elaboran conceptos y un lenguaje de la nación. Estos sujetos son evidentemente necesarios para proponer la ideología en la mayoría de los movimientos modernos. El descubrimiento y la construcción de conceptos alternativos, la elaboración de una mitología y símbolos nuevos permiten legitimar y devolver a la tierra la actividad y el pensamiento humano¹⁸.

16. Ver en Mario MARGULIS: "Cultura y discriminación social en la época de la globalización" EN: Globalización e identidad cultural, comp. R. BAYARDO y M. LACRIE, Buenos Aires, Ed. CICCUS, 1998.

17. Ver Teun VAN DIJK: *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 152-161.

18. Anthony SMITH: *Identidad...*, op. cit, pp. 82-89.

Antonio Gramsci nos ofrece una versión de la figura del intelectual político donde se lo identifica sobre todo con el dirigente o funcionario del partido. El *moderno príncipe* -a diferencia del "príncipe-mito" de Maquiavello- no se equipara a una persona individual sino más bien a un organismo, a "un elemento de sociedad complejo en el que se expresa una voluntad colectiva"¹⁹. Es decir, el intelectual establece con el partido político precisamente una relación orgánica. En la práctica, el pensador italiano niega y afirma al mismo tiempo la existencia de una condición intelectual, esta característica hace demasiado fluida y por tanto ineficaz su noción²⁰. Sin embargo, reconocemos méritos a Gramsci por haber diseñado una vía de salida a la vieja contraposición intelectual-político. En los últimos tiempos, en las sociedades civiles europeas, vastos sectores de la ciudadanía presentan una actitud de desconfianza con relación al político de profesión que ha impregnado a la casi totalidad de la clase política. En este contexto, surge una significativa preocupación por el sentimiento de desencanto generalizado y la falta de compromiso de parte de los ciudadanos en vinculación a la política.

En opinión de Denitch "... Los intelectuales o semi-intelectuales, sobre todo los historiadores locales, etnógrafos, periodistas, novelistas y poetas cuya 'parcela' se definía por las fronteras de su lengua nacional o por la variante específica local de una lengua, fueron en general los verdaderos creyentes y difusores de los mitos nacionalistas..."²¹.

"El zar escogió un reino celestial"²². Reconstrucción de un tramo de historia

Los eslavos de la región pertenecen desde hace varios siglos a naciones diferentes e imperios cuyas acciones administrativas las han separado, acercado o mezclado. Practican religiones diferentes católica, ortodoxa e

19. Antonio GRAMSCI: *Note sul Machiavelli, sulla politica e sullo stato moderno*, Turin, Inaudi, 1949, p. 5.

20. "Todos los hombres son intelectuales..., pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales. Cuando se distingue entre intelectuales y no intelectuales no referimos sólo a la inmediata función social de la categoría profesional de los intelectuales... Antonio GRAMSCI: *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*, Turin, Inaudi, 1949, p.6.

21. Bogdan DENICHT: op. cit. p. 201.

22. "El zar escogió un reino celestial, / y no un reino terrenal, / Construyó una Iglesia en Kosovo... / y dio la Eucaristía a sus soldados... / Luego los turcos vencieron a Lazar...". Leyenda de un poema serbio en Robert KAPLAN: *Fantasmas Balcánicos. Un viaje a través de la historia*, Madrid, Acento Editorial, 1994, p. 34.

islámica y se proclaman seguidores de tradiciones y prácticas culturales vinculadas a ellas. En el siglo IX se constituyen los reinos eslavos sobre el territorio de la futura Yugoslavia. Desde el siglo XIII los croatas caen bajo la dependencia de Hungría hasta el siglo XX. El reino de Serbia se formó en la era bizantina-ortodoxa y desapareció a fines del siglo XV permaneciendo durante cinco siglos en el Imperio Otomano.

Algunos pueblos aquí asentado construyeron e inventaron diversos mitos. Para poder desentrañar la invención de una cierta mitología popular se hace necesario reconstruir la historia en los Balcanes a partir de la llegada de los turcos en el siglo XIV y las significaciones y sentidos asignados posteriormente este acontecimiento. El *mito de Kosovo* aparece como un invento político del siglo XIX y forma parte de una ideología política. La mitología significa algo así como un relato o conjunto más o menos fragmentario de relatos de origen popular que implica y expresa una cosmovisión sobre la que se levanta una cultura²³. Para Max Weber la convicción o conciencia de pertenencia a una comunidad deriva del mito de la ascendencia común en los que denominaremos pueblos pre-nacionales o en naciones potenciales.

En 1389 las fuerzas serbias, bosnias y búlgaras fueron aniquiladas en Kosovo, con lo que quedó destrozada la resistencia eslava organizada en la mayor parte de la zona. La conquista otomana de Bosnia, que tuvo lugar bajo **Mehemet el Conquistador (Fatih)** y Bayaceto -1453-82- trajo el Islam al reino de Bosnia, dividido en varias religiones. La dinámica peculiar del Estado otomano en los Balcanes radica en su original combinación de principios gazis²⁴ y del Viejo Islam. El fundamento económico del despotismo osmanli era la ausencia total de propiedad privada de la tierra, remplazada por una propiedad comunal '*millet*'²⁵ aldeana, por la cual los campesinos tributaban al sultán. Según su teoría política el atributo fundamental de la soberanía era el derecho ilimitado del sultán a explotar todas las fuentes de riqueza de su reino como sus posesiones imperiales.

23. Ver Luis GARAGALZA: "Mitología y política de la tierra vasca". En: Josexo BERIAIN: *La cuestión Vasca. Claves de un conflicto cultural y político*, Barcelona, Proyecto, 1999, pp 94-105.

24. Los dirigentes osmanlis se concibieron desde el principio como misioneros gazi en guerra santa contra los infieles.

25. Puede que la religión preserve el sentido de etnicidad común como si estuviese en el interior de una crisálida, al menos durante algún tiempo, como ocurrió con la Iglesia ortodoxa griega en el millet griego ortodoxo que gozaba de autogobierno bajo el dominio otomano. Anthony SMITH: op. cit., p. 31.

El Estado se dividía en forma confusa en dos columnas paralelas que los historiadores europeos llamaron la "institución de gobierno" y la "institución musulmana o religiosa", aunque no existía separación real entre ambas²⁶. La máxima autoridad musulmana era el Mafti de Istanbul, quien interpretaba para los creyentes la ley sagrada de la shariat. La doctrina islámica nunca había admitido una separación o distinción entre la Iglesia y el Estado. El imperio osmanli fue el primer sistema político musulmán que creó una jerarquía religiosa especialmente organizada, con un clero comparable al de una verdadera Iglesia ortodoxa.

La Iglesia de Bosnia es una mezcla de organización eclesiástica católica y doctrinaria neo-maniquea, similar aunque no idéntica ni siquiera de nombre, a los bogomiles búlgaros. Dado que el occidente católico era la única fuente de ayuda posible contra los turcos, la influencia de la Iglesia Católica y en especial de la orden franciscana se acrecentó en vísperas de la conquista. Los últimos reyes de Bosnia eran católicos que fomentaron la piedad franciscana en el corazón de este espacio. El sistema de *mijo* preservó en Bosnia a las Iglesias cristianas y con ellas el potencial de la heterogeneidad nacional. La "islamización" fue mucho menos frecuente entre los cristianos canónicos que entre los sectarios neomaniqueos. La conquista otomana provocó importantes migraciones. Los católicos huyeron a la Croacia de los Habsburgo, a las posesiones venecianas en el litoral. La antigua Serbia se puebla de albaneses y en Bosnia Herzegovina una parte de la población eslava se convierte al Islam. Entre los que permanecieron serbios y ortodoxos unos emigran a Croacia donde disponen de las marcas autrohúngaro, de zonas francas las *krajinas*. Y otros se retiran a las montañas negras-Montenegro- donde logran salvaguardar su independencia.

Hay básicamente dos modos de tratar la unificación: la reunión voluntaria de los pueblos eslavos del sur, procedentes de Austria-Hungría, con Serbia y Montenegro en un Estado o el resultado de la liberación del ejército serbio de sus "hermanos oprimidos", además del "martirio de los serbios" en la segunda guerra mundial. La segunda representa los mitos históricos y es utilizada por periodistas chauvinistas. Otro mito nacionalista fuerte es el de Kosovo que comienza con la batalla del mismo nombre en la Edad Media, donde es derrotado

26. Relativamente separada del complejo burocrático-militar de la "institución de gobierno" estaba la "institución musulmana", que comprendía el aparato religioso, legal y educativo del estado y estaba dirigida por nativos islámicos ortodoxos. Los jueces- kadis-, los teólogos -ulemas- y los maestros -medresas- y una masa de otros clérigos estipendiarios llevaban a cabo las tareas ideológicas jurídicas esenciales del sistema otomano de dominación.

un ejército serbio ayudado por albaneses y bosnios que hicieron del rey Marko el héroe de muchas historias, mientras apenas se menciona al rey Tvrtko que gobernó casi toda Bosnia, Dalmacia y una buena parte de Serbia occidental. "La razón probable es que fue la Iglesia ortodoxa la que forjó los mitos": Bosnia fue un lugar de sospechosos por los católicos y los bogumilos.

Recordemos por una lado, que desde fines del siglo XIV, los pueblos de los Balcanes, después de una resistencia más o menos prolongada cayeron bajo el dominio de los otomanos. Algunos pueblos gozaron de un estatuto de relativa autonomía, como fue el caso de los albaneses y los rumanos. Entre los pueblos sometidos, como el caso de los albaneses, se dio una relación de lealtad basada en la protección turca de las fronteras de los principados²⁷. La suerte de Bulgaria fue menos favorable. La fortuna de los serbios es más parecida a la de los búlgaros que a la de los albaneses, mientras los serbios que vivían en Montenegro logran constituir un sólido bastión cristiano rodeado de fortalezas turcas, los habitantes de Serbia propiamente dicha son sometidos a un estricto régimen de ocupación militar²⁸.

Por otro lado, los Habsburgo de Austria, a principios del siglo XVII, conforman un sólido bastión católico, desde el cual se operó la lenta reconquista de las regiones ocupadas por los turcos. El prestigio obtenido por los Habsburgo les permite afianzar su posición en Hungría. Tras la ocupación austro-húngara de 1878, el islam bosnio se tornó sumamente dócil pues quedó integrado dentro de la política estatal de la monarquía Habsburgo para con los no católicos²⁹.

Los movimientos de liberación nacional de los pueblos balcánicos se opusieron a la dominación turca³⁰. La guerra estuvo dirigida contra el imperio y el poder musulmán y por lo tanto se refuerza la identificación de nación y religión.

27. Cada principado conservó una amplia libertad de acción en el terreno administrativo y judicial: la nobleza local -boyardos- conservaba el derecho de elegir al príncipe, pero los turcos podían vetarlo.

28. La Iglesia serbia fue el alma de la resistencia. Al comienzo la tolerancia reinó entre ellos, hasta la rebelión de 1690 que los obligó a refugiarse en Hungría y el rey-emperador Leopoldo I le concedió tierras y privilegios, dando origen al asentamiento serbio en las provincias meridionales de Hungría. El resaltado es nuestro. Henry BOGDAN: *La historia de los países del Este. De los orígenes a nuestros días*, Buenos Aires, Vergara 1991, p.72.

29. En la Dieta de octubre de 1687 se proclamó el carácter hereditario de la corona de Hungría.

La victoria de los estados cristianos en la primera guerra de los Balcanes -1912- tuvo una gran significación simbólica. A partir de ahí, la presentación de los conflictos podía hacerse bajo una forma religiosa, socio-económica o incluso racial. En la declaración de guerra de la Liga Balcánica al Imperio Otomano, los búlgaros plantean que es una guerra "de la cruz contra el creciente", los serbios se refieren "a la batalla contra un sistema feudal de explotación" y los griegos de una "cruzada de progreso-civilización y libertad contra los conquistadores asiáticos". Sin embargo en la Segunda Guerra Balcánica -1913- se presenta un cambio de alianzas enfrentando entre sí los pueblos cristianos-ortodoxo a serbios y búlgaros de la misma religión y parecida lengua eslava. Esto volverá a presentarse durante la gran guerra 1914-1918³¹. Fue simultáneamente la liberación de la población cristiana de Kosovo³², de Macedonia y de Tracia, y la conquista y sojuzgamiento de las poblaciones musulmanas turca y albanesa. La asociación histórica y la mística de la iglesia actuó sobre el imaginario colectivo serbio a partir de Kosovo y condujo a un renacimiento de la religión ortodoxa serbia en la *vida pública*.

En 1917 se llevan a cabo negociaciones entre serbios croatas y eslovenos que desemboca en la Declaración de Corfú donde nace el proyecto de reunión de tres naciones en una monarquía constitucional y parlamentaria confiada a la dinastía servia de los Karageorgevic. En 1929 el rey Alejandro transforma el reino de los serbios en un régimen dictatorial con el nombre de Yugoslavia.

La secularización de los musulmanes bosnios continuó a lo largo de los periodos Habsburgo y yugoslavo, permitiendo el surgimiento de rivalidades serbocroatas a causa de la "nacionalización". Es decir, los intentos que se llevaron a cabo para convencer a los musulmanes de que no constituían un grupo nacional independiente. La administración austrohúngara por su parte procuró desalentar los vínculos que unían a Bosnia con Croacia y fomentó específicamente el sentimiento nacional bosnio. Por otra parte, los albaneses, a quienes nunca se consultó sobre sus propios deseos, consideraban, como es

30. Kosovo simboliza la victoria y las conquistas turcas de los serbios y otros eslavos. Los mitos nacionalistas serbios y croatas acentúan siglos de guerra contra los turcos. A los eslavos musulmanes en cierto modo, se los constituye en enemigos legendarios y se les hace pagar por los años de dominación. Bogdan DENITCH: *Nacionalismo...* op. cit. p. 196

31. Francisco VEIGA: "Protagonistas del siglo XX", *El País* 2000, p. 83.

32. Esta ciudad implica la derrota y el martirio simbolizado por el poeta Lazar. Espacio donde se encuentran los más grandes monumentos de la cultura serbia, Monasterios de fines del siglo XII. La victoria y las conquistas turcas de los serbios y otros eslavos se produjo en el llamado "Campo de Mirlos".

lógico, que tanto el régimen serbio como más tarde el yugoslavo, eran conquistas extranjeras. En este sentido, durante la segunda guerra mundial colaboraron con los italianos y después con la ocupación de los alemanes que prometieron la concreción de la *Gran Albania*. La zona tuvo que ser reintegrada a Yugoslavia por la fuerza. Tras la victoria de los partisanos de Tito en 1945 posibilita al año siguiente la conformación de la Segunda Yugoslavia y la adopción de una constitución de fórmula federal seis repúblicas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia y dos regiones autónomas agregadas a Serbia, Voivodina y Kosovo. Esta provincia estuvo gobernada por la policía política local, en su mayoría serbios y montenegrinos hasta 1966, año en que destituyó al jefe serbio Alexander Rankovic.

Desde 1975 la constitución reformada eleva a las dos provincias a la categoría de repúblicas nacionales. Este hecho institucional "inaugura el traslado del centro de gravedad de la vida económica y política de la federación a las repúblicas y refuerza el sentimiento de identificación de cada república con un grupo nacional o grupo étnico particular. La constitución de 1974 preparó el desmembramiento del sistema federal yugoslavo"³³. Debemos señalar que fuentes documentales revelan que quinientos mil habitantes albaneses son expatriados desde el inicio de la postguerra hasta mediados de la década del sesenta. Además, desde 1968 a 1981 los albaneses peticionan por la autonomía de la República de Kosovo dentro de Yugoslavia. Estas manifestaciones son caracterizadas por la prensa serbia y por los dirigentes políticos como expresiones contra-revolucionarias que deben ser acalladas. Esta situación provoca movimientos migratorios justificados más por el magnetismo que ejercen las 'patrias étnicas' y el deseo de preservar la 'identidad nacional' que por razones de carácter económico³⁴.

En 1989 Milošević, primer secretario de la Liga de los Comunistas Yugoslavos, manifiesta sus aspiraciones de poder al pretender manipular el descontento de la opinión pública serbia con respecto a la política del Mariscal Tito, quien oportunamente aceptó el planteo de las dos provincias serbias para obtener su autonomía y se comprometió a proteger a la minoría serbia. En julio de ese mismo año, en los festejos del VI Centenario de la derrota serbia de Kosovo, Milošević recuerda al pueblo que "el mito había unificado al pueblo serbio disperso a través de Yugoslavia". A partir de esta recuperación y

33. Yves TERNON: *El Estado criminal, los genocidas en el siglo XX*, Barcelona, Península, 1995, p. 392.

34. Walker CONNOR: *Etnonacionalismo*, Madrid, Ecúmene, 1998, pp.138-155.

re-apropiación del mito, inicia una política de persecución a los albaneses y propone la revisión de la Constitución. En esta instancia al contar con la alianza de Montenegro obtiene la mayoría de los votos en el ámbito federal. El líder serbio prepara de esta manera la anexión de Kosovo y Voivodina, y provoca la decisión de una apertura democrática en Eslovenia y Croacia. Se fundan en estas repúblicas nuevos partidos políticos que participan en las elecciones de abril de 1990. Después de un referéndum cada una de estas dos naciones proclama su independencia: Eslovenia en diciembre de 1990 y Croacia en mayo de 1991. Este nuevo estado de cosas genera inquietud en la Europa comunitaria.

*"Cualquiera que sea serbio,... y no venga a Kosovo..."*³⁵

El nacionalismo y los intelectuales

Los intelectuales responsables en la temática del nacionalismo, han ido creando una "tradición de pensamiento" en la que se interpreta al nacionalismo, como una fuerza natural y autónoma que ha estado vigente a todo lo largo de la historia. A. D. Smith clasifica los enfoques nacionalistas en "primordialista" y "modernistas". El primordialista insiste en los lazos étnicos y lingüísticos primordiales. Por otro lado, el enfoque "modernista" considera al nacionalismo un fenómeno histórico reciente, que ha proporcionado un vínculo estrecho y extraordinario entre la *política* y la *cultura*. La Europa de las naciones es una versión secularizada de la Europa de los soberanos.

Las culturas nacionales no eran pues, como creían los románticos apoyándose en Hegel, entidades colectivas surgidas de las vetustas profundidades del alma popular, en realidad eran asunto de intelectuales-poetas, filósofos, historiadores, filólogos, etc. El movimiento nacional serbio habría sido impensable sin el poeta Stefanovic Karadzic durante el siglo XIX, quién no sólo publicó una colección de canciones populares, sino que también confeccionó una gramática y un diccionario serbio.

En el siglo XIX, Macedonia se presenta como un espacio interesante debido a que se halla situada entre Serbia, Bulgaria, Grecia y Albania. Allí, se cruzaron numerosas luchas reivindicatorias respecto a su afiliación nacional, hasta que

35. En vísperas de la batalla, en una piedra tallada Knez Lazar advirtió: *"Cualquiera que sea serbio, y serbio de nacimiento/ y no venga a Kosovo/ Para librar batalla contra los turcos,/ No lo dejéis tener descendencia masculina/ Ni femenina,/ No lo dejéis que recoja cosecha alguna..."*. EN Robert KAPLAN: *Fantasmas...*, op. cit. p. 34.

al final acabó siendo asignada a Yugoslavia en 1919. El Tratado de Paz de pos-guerra y la idea de autodeterminación nacional ponen en evidencia la política de poder en la región. El geógrafo Cvijic en 1909 utilizó el concepto macedonio-eslavo³⁶ para dar a entender que los eslavos de esa región no eran ni serbios ni búlgaros, lo cual contradecía la opinión imperante que Macedonia formaba parte de la nación búlgara. El caso de este geógrafo³⁷ es un ejemplo paradigmático del papel que juegan los intelectuales en los movimientos nacionalistas. La nueva clase de intelectuales de la Europa del siglo XIX³⁸, que a menudo provenía de la clase media-baja, proporcionó la base histórica, filosófica, etnográfica e incluso geográfica para los nuevos nacionalismos.

Las quejas nacionalistas serbias contra la Yugoslavia pos-revolucionaria son antiguas y la falta de un Estado serbio unificado provoca acciones menores, en gran parte encabezadas por los académicos, hasta principios de los años ochenta cuando la dirigencia actual tomó el poder en 1987 e introdujo políticas económicas "liberales" avalado por los países centrales. Al frente del gobierno estaba Slobodan Milosevic, electo presidente por tercera vez consecutiva.

Según Heller Fehér "...en ninguna parte del mundo, como en los países del este, desempeñan los intelectuales un crucial en la política, ocupando puestos de presidentes, primeros ministros, miembros de gabinetes gubernamentales y parlamentarios. Su presencia casi hipertrófica aparece ser, en parte, la continuación del papel 'profético' de la *intelligentsia* en la misma región que fue acuñado el 'termino, y en parte la confirmación... del 'poder de clase de los intelectuales'... Aquí los intelectuales se ha visto curados de su enfermedad de lo héroes, políticamente perniciosos..."³⁹. El nacionalismo pánico serbio, así denominado por el cientista social Norbert Balbeny, comenzó rápidamente a

36. El significado político de señalar que algunas áreas eran macedonio-eslavas en vez de búlgaras era que no se le asignaba ninguna afiliación nacional, de forma que la zona quedaba abierta a las reclamaciones serbias.

37. Encarna al intelectual influyente que justificó el expansionismo de un nacionalismo menor a principios del siglo XX y operó en beneficio de los intereses generales de su clase.

38. Otros ejemplos son, por un lado, Paul Ignotus quien señala el nacimiento del nacionalismo húngaro como un evento que se puede remontar a *Las magna opera* de Bessenyei tratando de probar que la lengua húngara era apropiada para el género literario más elevado y por otra parte, el catedrático Kazinczy de la Universidad de Budapest. En el periodo de 1800-1850 de resultados de la obra precursora de académicos nativos, se formaron tres lenguas literarias distintas en el norte de los Balcanes: el esloveno, el serbocroata y el búlgaro.

39. Agnes HELLER y Ferenc FEHÉR: *El péndulo de la modernidad*. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo. Barcelona, Ed. Península, 1994. P. 36.

amenazar a otras unidades federales y provocó una contrapartida populista nacional croata que derrotó a los comunistas profederalistas y eligió a los nacionalistas de Tudjman. En la nueva Yugoslavia las autoridades serbias proponen una autoridad total sobre las provincias autónomas, aunque, existe un número importante de actores políticos e intelectuales abiertos a otro tipo de asociación mínima.

En el decenio pasado los acontecimientos de Kosovo llevaron a un realineamiento de la política en Serbia y al crecimiento del nacionalismo pánico⁴⁰, centrado en la defensa de los serbios frente a la presión de la mayoría albanesa en Kosovo. La ruptura de la ley y del orden fue el rasgo permanente de la vida de esa provincia. El mecanismo ideológico puesto en acción a través de la prensa y el apuntalamiento argumentativo de los intelectuales, los coloca en un lugar con un alto grado de responsabilidad en los acontecimientos xenófobos: las persecuciones a *albano-kosovares*. Todo esto ha contribuido a reflejar la fuerte tendencia hacia la homogeneización nacional en Serbia. Esta política, que se extiende desde la derecha tradicional nacionalista a buena parte de la izquierda tradicional más dogmática, ha sido impulsada activamente por los dirigentes políticos y con euforia por la prensa local.

La falta de un Estado serbio unificado había generado, como ya señalamos, quejas nacionalistas menores, en gran parte de escritores y académicos hasta que, a principios de los años ochenta, un grupo de intelectuales redactó un "*Memorandum Programático para la Academia de Serbia de Artes y Ciencias apelando a la identidad serbia*"⁴¹. Tras la muerte de Tito (1981) las apetencias de serbia sobre Bosnia fueron incrementándose. La primera agresión se registra en 1987⁴² contra el vicepresidente de Yugoslavia Hamdija Pozderac, cuyo turno

40. Este nacionalismo se presenta como defensivo y populista.

41. El Memorandum SUMA producido en 1986 es considerado como la justificación intelectual y síntoma de la irrupción del nacionalismo serbio contemporáneo incluye una denuncia de "nuevas literaturas regionales, artificialmente establecidas", entre ellas la literatura de Bosnia-Herzegovina. De este modo, la cultura y el patrimonio espiritual serbios parecen como menos significativos de lo que realmente son, lo que priva al pueblo serbio de un importante apoyo de su conciencia moral e histórica". Ivo BANAC: "Los Musulmanes bosnios: de Comunidad religiosa a nacionalidad socialista y Estado Postcomunista, 1918-1992. En: *Historia y Fuente Oral* Nº 10. Religión y Política, Barcelona, 1993. p. 139.

42. En una campaña encaminada a perjudicar a los jefes musulmanes del partido en Bosnia-Herzegovina se inicia un proceso en contra de la sociedad Agrokomerc de Velika Kadusa y en 1990 se asiste al desmoronamiento del partido y este espacio emprendió el camino del pluralismo político.

para asumir la presidencia rotativa de la nación hubiese comenzado en 1988. Esta es una de las primeras intrigas de Slobodan Milosevic contra el liderazgo musulmán.

El líder bosnio Alija Izetbegovic elegido presidente de Bosnia –Herzegovina tras la independencia proclamada en abril de 1992 fue acusado de fundamentalismo islámico por líderes serbios y croatas. Defendió un estado bosnio multinacional-secular, adoptó para la nueva bandera las flores de *lis kotromanac* de la época medieval y escribió en 1970 un documento denominado la '*Declaración Islámica*'. Este manifiesto refleja la búsqueda de una conciliación de la tradición religiosa islámica y el progreso occidental.

En este sentido, el líder bosnio, señala: "Existen reformas que revelan la sabiduría de una nación y existen otras que presagian su propia traición. Japón y Turquía son ejemplos clásicos de ello en la historia contemporánea... Hoy Turquía es un país de tercera categoría mientras Japón ocupa la cima de los países del mundo... Turquía perdió su "memoria" su pasado... Como consecuencia de ese vandalismo, en Turquía y en otros lugares, se han creado o llevan camino de crearse 'naciones falsificadas': naciones espirituales confusas que han perdido su propia fisonomía y su sentido de la orientación"⁴³.

Algunas reflexiones

En los últimos meses, reiteramos, los intelectuales europeos estudian el siglo que finaliza con el conflicto en los Balcanes a partir de tres conceptos: imperialismo, nacionalismo y totalitarismo. Estos conceptos atraviesan el análisis de los problemas históricos que tiene que ver con la dominación, la riqueza y el poder mundial. En este marco, los comunicadores sociales cumplen un papel esencial.

Frente a las acciones de la OTAN se oponen en Europa visiones maniqueas. Una de ellas la posición de occidente, criticada duramente por Régis Debray, presenta a Milosevic como la encarnación del Mal, un dictador que desde hace dos años "programó a sangre fría el genocidio de los kosovares"⁴⁴ y justifica la

43. Alija IZETBEGOVIC, "La declaración Islámica: Programa para la islamización de musulmanes y pueblos musulmanes, 1983, p. 61. En: Ivo BANAC: "Los musulmanes...", op. cit., p. 140.

guerra aérea internacional. Entre ellos, el poeta y novelista albanés exiliado en París, Ismael Kadare, en un encendido escrito, culpa a los serbios de reeditar lo que llama "barbarie europea". Señala al respecto: "Después del Holocausto contra los judíos, esta nueva deshonra pesa mucho sobre las conciencias...Yugoslavia es sin duda en este momento la última dictadura stalinista de Europa...Kosovo nos reveló que el nuevo enfrentamiento será únicamente el reciclaje de un conflicto muy viejo: entre civilización y barbarie...La aceptación de estas leyes, aunque sea indirecta, anuncia el fin próximo de la civilización"⁴⁵. El problema presenta al menos dos aristas, por una parte, algunos intelectuales europeos se preocupan por la falta de análisis crítico del mito de "kosovo como la cuna de la nación serbia", mito fundante de su nacionalismo que aparece como una impostura histórica. Por otro parte, la posición serbia de "no institucionalización", vale no sólo para la provincia de Kosovo⁴⁶ sino también para Voivodina -ubicada al sur de Hungría- donde los serbios ocuparon la llanura homónima desde fines del siglo XVII y formaron islotes compactos en medio de poblaciones magiares y alemanas, situación que complejiza aún más el panorama regional europeo.

Esto nos deja algunos interrogantes: ¿Tienen los albaneses que viven en Macedonia el derecho y el poder para unirse a los de Kosovo y fundirse con Albania y crear un Estado unificado? O ¿Podrán los húngaros de Transilvania separarse de Rumania y unirse con los magiares de Voivodina a Hungría?. Triunfarán los separatismos. En general, por un lado, los líderes de los movimientos nacionales, la *intelligentsia*, al identificarse con unos intereses de clase específicos reducen sus posibilidades de dar imagen de representación de toda la nación y por otro lado, se enfrentan con escisiones facciosas que sostienen distintas filosofías económicas y políticas -basadas en una personalidad carismática o en tácticas estratégicas-

En este escenario de reordenamientos políticos ¿es posible reconstruir una utopía? Algunos filósofos consideran que esta utopía consiste en alcanzar una comunidad política de todos los ciudadanos honesta y democrática, una

44. Régis DEBRAY, filósofo y escritor francés, publicó un encendido crítica a los ataques de la OTAN y una "Carta de un viajero al presidente de la República" (francesa). Sus expresiones motivó una andanada de réplicas. "La guerra de los intelectuales ya es una saga". En: Clarín, Buenos Aires, domingo 16 de mayo de 1999. Zona, pp. 8-9.

45. Ismael KADARE: *El triunfo del crimen*, Clarín, Buenos Aires, domingo 23 de mayo de 1999, zona, pp.8-9.

46. Uno de los problemas centrales entre serbios y albaneses es el de la tierra, dado que las leyes racistas existentes prohíben la venta de tierras a albaneses en el espacio.

verdadera *polis* que trate a todos sus ciudadanos con igualdad y justicia. Por lo pronto se puede pensar en la necesidad de una configuración de estados de derecho y pluriétnicos en los que se distinga entre la condición de ciudadano y la condición de nacional. Un estado que admita y proteja la manifestación de identidades.

En este contexto, la actitud de los intelectuales de los denominados "países del este" será como dice Heller-Fehér "que hoy en día, en la era en que una multitud de intelectuales se apresuran a abandonar un comunismo estéril y espiritualmente agotado y su observación ha tenido el efecto de un bumerán: la dominación sólo está fuertemente enraizada mientras sea antes que nada hegemonía cultural y no sólo el desnudo de la coacción"⁴⁷. En esta realidad de fin de siglo, con ediciones recicladas de cuestiones de por lo menos doscientos años que no se han resuelto, no se vislumbra un horizonte donde se encuentre una posible solución. Sin embargo, hay un denominador común en todas las reflexiones sobre la renovación y los elementos legitimantes de los espacios políticos y culturales en Europa de este y central que es el deseo de llenar el vacío creado por la descomposición del socialismo realmente existente y la presencia post-bélica de la URSS en el escenario.

47. HELLER- FEHÉR: *El péndulo...*, op. cit. p. 83.